



## ÁNGEL

En 1985 Ángel Aguilar compró un librito titulado “Haiku de las estaciones”, una recopilación de haikus clásicos de Alberto Manzano. ¿Para qué lo compró? Mejor habría que preguntar para quién. Para mí. Un regalo que tendría consecuencias. Nos pusimos como locos a hacer haikus, aunque eran más los fallos que los aciertos. La poesía lírica, que nos hizo amigos, se colaba constantemente en nuestros intentos. Pero, de vez en vez, sucedía el milagro:

**Hojas caídas  
Entre ellas la pluma  
de una paloma**

**El mismo aire  
que hincha mis pulmones  
mece a los árboles**

**Noche de fiesta  
El agua y la luz fluyen  
hasta más tarde**

Sí, aquel regalo trajo consecuencias. Habíamos encontrado un tesoro que marcaría nuestra relación con la vida y la literatura: recitales en colegios e institutos (cuando nadie sabía en España lo que era un haiku y muchos chavales recibían nuestras lecturas con carcajadas...al principio), publicación de “Haikus del parque”, convocatoria de concursos, el descubrimiento de “El Rincón del haiku”, puesta en marcha de la Asociación...

Pero, sin duda, lo más importante de todo, como siempre ha mantenido Ángel, es aquello que sentimos cuando nos llega el haiku, ese instante de fusión, de pura vida.

Gracias, hermano.